

Escuela y gestión de emociones para optimar el rendimiento académico en la educación colombiana

School and emotion management to optimize academic performance in colombian education

Nayith Gisela Durán Conde

Docente en el Instituto Integrado de Comercio. Barbosa, Santander, Colombia.

ORCID <https://orcid.org/0009-0005-1742-3709>

Correo electrónico: giseduranconde77@gmail.com

URL: https://revistas.up.ac.pa/index.php/punto_educativo/article/view/8181

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17442322>

Resumen

El rendimiento escolar, se constituye en uno de los temas de primer orden en el escenario educativo. De modo que, gestionar la emociones para desarrollar un buen índice académico es de vital importancia para la escuela colombiana contemporánea, es por esta razón que, el propósito de este trabajo es analizar qué se ha investigado sobre la relación de la gestión de las emociones y el rendimiento escolar. En cuanto a la metodología se trabajó bajo la perspectiva cualitativa de enfoque documental, en este sentido se accedió a distintas plataformas para obtener la información requerida. También se utilizó fichas de lectura para reservar los datos relevantes de las investigaciones seleccionadas. Se abordaron los autores a partir de tres categorías esenciales y teniendo como línea central la vinculación de emociones con escuela. Se confrontan las ideas de los investigadores trabajados y se logró ver las coincidencias y diferencias en los referentes conceptuales manejados por ellos. Se concluyó que, la relación emociones nivel académico en la educación es de vital importancia para alcanzar grados de excelencia y contribuir con el buen funcionamiento de la escuela. Además, de forjar la identidad, personalidad, sentimientos, valores, normas y cognición en los niños en la educación colombiana.

PALABRAS CLAVE: emociones, educación, rendimiento académico, calidad de la enseñanza.

Abastrac

School performance is one of the first order issues in the educational scenario. Thus, managing emotions to develop a good academic index is of vital importance for contemporary Colombian schools, which is why the purpose of this paper is to analyze what has been researched on the relationship between

emotion management and school performance. As for the methodology, work was done under the qualitative perspective of documentary approach, in this sense different platforms were accessed to obtain the required information. Reading cards were also used to reserve the relevant data of the selected research. The authors were approached from three essential categories and having as a central line the link between emotions and school. The ideas of the researchers worked on were compared and it was possible to see the coincidences and differences in the conceptual references handled by them. It was concluded that the relationship between emotions and academic level in education is of vital importance to achieve degrees of excellence and contribute to the proper functioning of the school. In addition, it forges the identity, personality, feelings, values, norms and cognition in children in Colombian education.

KEY WORDS: emotions, education, academic performance, quality of teaching.

Introducción

El presente trabajo deriva su importancia en relación a los índices cada vez más bajos que muchos sectores estudiantiles obtienen en la educación Latinoamérica. Esto obedece a múltiples factores. Colombia no escapa a esta realidad y un porcentaje apreciable de estudiantes tiene dificultades para lograr un rendimiento aceptable. Es por ello que se hace necesario un análisis reflexivo sobre las condiciones de la educación y las causas del bajo rendimiento para ver las posibilidades de gestionar las emociones que fortalezcan el rendimiento estudiantil. Para el desarrollo de este trabajo se parte del siguiente propósito: Analizar qué se ha investigado sobre la relación de la gestión de las emociones y el rendimiento escolar.

Las características de la adolescencia, así como las implicaciones socioemocionales de esta etapa de la vida han sido estudiadas desde diversas disciplinas como la psicología, sociología, antropología, educación y la neurociencia, entre otras; cada una de estas ciencias aporta perspectivas y enfoques únicos para comprender el desarrollo de los adolescentes. En el interés por esta temática, a lo largo de los años, se han desarrollado diversas perspectivas y teorías para estudiar, por ejemplo, las características socioemocionales de la adolescencia. Entre estas perspectivas se encuentra la que ha sido denominada psicodinámica, anclada en los trabajos de Sigmund Freud, enfatiza los procesos inconscientes, se centra en el desarrollo de la identidad, la importancia de las relaciones parentales y las tensiones entre el ego y los instintos sexuales. Así mismo, se encuentran trabajos que pueden ser agrupados en una perspectiva cognitiva, centrada en los procesos cognitivos y cómo estos influyen en el desarrollo socioemocional, a partir de la cual se analizan los cambios en las habilidades de pensamiento, la capacidad para razonar moralmente y la toma de decisiones.

Por otro lado, pero no necesariamente en oposición, se encuentra también una perspectiva social centrada en el impacto de las relaciones sociales en el desarrollo socioemocional de los adolescentes, en cuyo caso se examina cómo los adolescentes se relacionan con sus pares, las influencias de los grupos de referencia y la importancia de la aceptación social (Restrepo Cervantes, 2022). De la misma manera, los trabajos de Lawrence Kohlberg han contribuido a la construcción de una vertiente centrada en el desarrollo moral, que se enfoca en cómo los adolescentes desarrollan su sentido de lo que es correcto e incorrecto y cómo toman decisiones morales, es decir, una perspectiva que analiza el desarrollo del razonamiento moral. (Muñoz-Joven, 2015).

Estas son solo algunas de las perspectivas que se han desarrollado para estudiar las características socioemocionales de la adolescencia. Cada una de estas perspectivas ofrece una comprensión única de cómo los adolescentes desarrollan sus habilidades socioemocionales y cómo son influenciados por su entorno social y biológico. Sin embargo, existe cierta coincidencia en señalar que la etapa de la adolescencia presenta numerosos desafíos, tanto a nivel personal como académico, que pueden afectar el rendimiento académico y el entorno escolar de los mismo. Entre estos desafíos, las emociones desempeñan un papel crucial en el desarrollo personal y en el aprendizaje de los adolescentes, postulando que la capacidad de gestionar adecuadamente las emociones es fundamental para mantener un equilibrio emocional y un adecuado rendimiento académico.

En la educación secundaria, los estudiantes se enfrentan a diversos desafíos socioemocionales que pueden afectar su rendimiento académico y el ambiente escolar en general. Como se ha señalado el período de la adolescencia es conocido por ser una etapa de cambios y crecimiento emocional, lo que conlleva una mayor intensidad de las emociones y dificultades para gestionarlas adecuadamente. Estas dificultades emocionales pueden manifestarse en problemas de conducta, falta de motivación, baja autoestima y dificultades en las relaciones sociales.

La falta de habilidades para gestionar las emociones de manera efectiva puede afectar significativamente el rendimiento académico de los estudiantes. Las emociones negativas como el estrés, la ansiedad y la frustración pueden interferir con la concentración, la atención y la memoria, dificultando así el proceso de aprendizaje. Además, estas dificultades emocionales pueden tener un impacto negativo en el ambiente escolar, generando conflictos y tensiones entre los estudiantes, así como una disminución en el compromiso y la participación en actividades educativas.

El trabajo se divide en seis secciones. La primera es relativa a lo metodológico, fundamentada en el enfoque documental cualitativo, que determina la correlación con de materiales escritos y contrastados entre sí para elaborar un análisis. El segundo aspecto tratado es el aprendizaje y a las emociones. Pue a partir

de la investigación se ha determinado que el aprendizaje y sus característica esta intrínsecamente ligado a las emociones. Ya que controlando las emociones se logra un mejor desarrollo del aprendizaje. El tercer ítem se refiere al rendimiento académico. Este se aborda desde una dimensión positiva y negativa. Es decir, cuando se adquieren calificaciones que evidencia el desarrollo de conocimiento o no y como las emociones influyen en esta situación académica.

El rendimiento académico se puede determinar, entonces, por esa evaluación que se hace sobre los conocimientos desarrollados en el ambiente escolar cuando un estudiante obtiene calificaciones positivas y está dispuesto emocionalmente a avanzar en sus estudios. Pues la psicología hoy ha aportado a las teorías sobre el rendimiento académico, lo emocional, entre otros factores. En el cuarto aparte se refiere a el bajo rendimiento académico y el contexto emocional de los estudiantes. Aquí se aprecia el contexto social y económico que genera un bajo rendimiento, además, una perspectiva que permite determinar el contexto donde se producen emociones que no son centradas en el equilibrio emocional y por tanto el rendimiento es bajo. El último aspecto trabajado es el de la escuela y su aporte gestionando las emociones para elevar el rendimiento estudiantil. Entonces se parte de una visión integral del problema del rendimiento y como la escuela puede aportar en solventar los bajos índices académicos. La familia, el docente y el estudiante deben ser los actores principales en la escuela, para crear un ambiente acorde con una gestión de las emociones que permitan que generar un conocimiento reflexivo, sin presiones, ni represión u hostigamiento que cause más estrés emocional. Para finalizar se tienen las conclusiones, que se construyen tomando en cuenta los aspectos emocionales, socioeconómico y culturales que se dan cita en escuela contemporánea en Colombia.

Metodología

Esta revisión de textos tiene como fundamento los parámetros científicos establecidos dentro de la metodología documental cualitativa. De allí que se establecen unos pasos definidos en este método. El procedimiento se realizó de acuerdo con Rizo (2015), indagando, recolectando, analizando e interpretando la data obtenida de los autores que trabajaron sobre el tema de la “La gestión de emociones para optimar el rendimiento académico en la educación colombiana”.

Precisamente, este tipo de trabajo documental permite partir de fuentes de primera mano cómo documentos escritos ya sean de forma impresa o en la web donde se pueden encontrar los electrónicos y audiovisuales (Rizo, 2015). Todo esto con el fin de construir conocimiento derivado de la reflexión de análisis y teorías concebidas por un amplio porcentaje de autores. Entonces, la metodología seleccionada es cónsona con lo que se quiere trabajar, pues desde las lecturas previas se puede llegar a interpretar y desarrollar otros planteamientos que los autores de los documentos no hayan discernido inicialmente.

En este caso, la metodología documental articulada en el paradigma cualitativo fue la guía en todos los pasos que hubo que concretar para operacionalizar el objetivo planteado. Se llevó a cabo una organización de los trabajos más significativos y se detalló su información. Es así, como siguiendo a Rizo (2015) se hizo una selección y planteamiento de un tema; se elaboró una tabla como estrategia para organizar la información de búsqueda; se elaboró fichas de lectura para acumular y clasificar la información obtenida de las búsquedas y por último se hizo la redacción teniendo en cuenta la estructura sugerida por el docente y algunas reglas de redacción como las normas APA. Todo esto con el fin de desarrollar de la mejor manera los datos aportados por los teóricos consultados. De esta forma, se accedió a diferentes plataformas de la web como Google Académico, Scielo, entre otros para obtener los trabajos científicos en la temática de revisión.

Por tanto, ya en el ámbito meramente instrumental se organizaron fichas como mecanismo para sistematizar la información de acuerdo a un registro en donde se establece la bibliografía de lo consultado, lugar, palabras clave, problema, objetivos, metodología, categorías, resultado y conclusiones, además, de los aportes del documento. Esto permitió describir y caracterizar los trabajos seleccionados, así como, tener una matriz para analizar el contenido sobre la gestión de emociones para optimar el rendimiento académico en la educación colombiana. En el sentido de verificar el rol que cumple la gestión de emociones en las dinámicas educativas de la educación del país. Para determinar las distintas perspectivas, enfrentarlas y compararlas en sus aspectos esenciales.

El aprendizaje y las emociones

El estudio del aprendizaje humano ha sido abordado desde diferentes perspectivas teóricas a lo largo del tiempo. Estas perspectivas han proporcionado marcos conceptuales para comprender cómo las personas adquieren conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos a lo largo de su vida. Las teorías del aprendizaje más influyentes incluyen el conductismo, el cognitivismo y el constructivismo.

La perspectiva conductista del aprendizaje, que surgió a principios del siglo XX, se centra en las respuestas observables y medibles de los individuos. Los conductistas sostienen que el aprendizaje es un proceso de condicionamiento en el que las conductas son moldeadas por medio de refuerzos y castigos. Esta perspectiva ha sido especialmente influyente en la educación y la psicología, y ha dado lugar a técnicas de instrucción basadas en el condicionamiento operante y el condicionamiento clásico. (Figuerola, et. al, 2017)

Por otro lado, la perspectiva cognitivista del aprendizaje se centra en los procesos mentales internos, como la atención, la memoria, el pensamiento y la resolución de problemas. Según los cognitivistas, el aprendizaje se produce a partir de la comprensión, la organización y el procesamiento activo de la

información. Esta perspectiva ha impulsado el desarrollo de modelos explicativos del aprendizaje, como el procesamiento de la información, la teoría del procesamiento dual y la teoría de la carga cognitiva, entre otros (Escamilla Martínez, 2022).

Finalmente, el constructivismo es una perspectiva teórica que enfatiza el papel activo del estudiante en la construcción de su propio conocimiento. Los constructivistas sostienen que el aprendizaje es un proceso social y personal que se desarrolla a través de la interacción con el entorno y la reflexión sobre la experiencia. Esta perspectiva ha influido en enfoques educativos centrados en el estudiante, como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje experiencial (Escamilla Martínez, 2022).

Dentro de estas perspectivas teóricas sobre el aprendizaje, se ha desarrollado una vertiente a la cual se ha denominado teorías del aprendizaje social, las cuales se centran en cómo las personas adquieren habilidades, conocimientos y comportamientos a través de la observación y la interacción con otros en su entorno social. Algunas de las teorías del aprendizaje social más prominentes incluyen la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura, en la cual se destaca el papel de la observación y la imitación en el aprendizaje. Bandura sostiene que las personas pueden aprender nuevas conductas al observar a otros y las consecuencias de esas conductas (Rodríguez-Rey & Cantero-García, 2020)

Según los planteamientos de estas teorías del aprendizaje social, se postula la influencia de las interacciones sociales en la forma en que las personas adquieren habilidades emocionales al resaltar la importancia del modelado, la interacción social y la observación de las conductas emocionales de los demás. La empatía y la autoconciencia emocional, en particular, son habilidades que se desarrollan a través de la observación e interacción con otros miembros de la sociedad, las relaciones interpersonales y la exposición a diferentes situaciones emotivas. Los individuos pueden aprender a identificar y comprender las emociones de los demás al observar cómo otras personas expresan y gestionan sus propias emociones en diversas situaciones sociales.

El proceso de adquisición de habilidades emocionales a través del aprendizaje social se ve influenciado por factores como la atención, la retención, la reproducción y la motivación. La atención se refiere al grado en que las personas prestan atención a las conductas emocionales de los demás, mientras que la retención se relaciona con la capacidad de recordar y codificar las conductas observadas. La reproducción implica la capacidad de imitar esas conductas, y la motivación juega un papel clave en el deseo de poner en práctica estas habilidades emocionales adquiridas. (García, 2020).

En síntesis, las teorías del aprendizaje social sugieren que las personas aprenden a través de la observación y la interacción con otros. En el contexto del desarrollo de habilidades emocionales, esto

significa que las personas pueden adquirir habilidades emocionales al observar y modelar el comportamiento de aquellos que les rodean. Esto puede incluir la observación de cómo otras personas manejan sus propias emociones, así como la interacción con otras personas que les brinden retroalimentación y apoyo emocional. Además, el aprendizaje social también puede ocurrir a través de la exposición a situaciones sociales y emocionales diversas, lo que permite a las personas desarrollar una comprensión más amplia de las emociones y cómo manejarlas.

El rendimiento académico

El rendimiento estudiantil en el quehacer educativo, es un tema que ha sido tratado por múltiples intelectuales a lo largo del tiempo, para ello han desarrollado teorías. Como nos dice Lamas (2015),

El propósito del rendimiento escolar o académico es alcanzar una meta educativa, un aprendizaje. En tal sentido, son varios los componentes del complejo unitario llamado rendimiento. Son procesos de aprendizaje que promueve la escuela e implican la transformación de un estado determinado en un estado nuevo; se alcanza con la integridad en una unidad diferente con elementos cognitivos y de estructura. El rendimiento varía de acuerdo con las circunstancias, condiciones orgánicas y ambientales que determinan las aptitudes y experiencias. (p. 316)

El rendimiento académico se puede determinar, entonces, por esa evaluación que se hace sobre los conocimientos desarrollados en el ambiente escolar cuando un estudiante obtiene calificaciones positivas y está dispuesto emocionalmente a avanzar en sus estudios. Pues la psicología hoy ha aportado a las teorías sobre el rendimiento académico, lo emocional, entre otros factores. Tal como lo refleja El instituto Superior de Estudios Psicológicos (2024):

El desempeño académico está influenciado por una variedad de factores, tanto externos como internos. Los factores externos incluyen aspectos socioeconómicos y culturales de la familia de origen, la metodología de enseñanza, los materiales educativos, la infraestructura y los métodos de evaluación. Los factores internos incluyen el esfuerzo personal, la motivación, la adaptación social, el ajuste emocional, la salud física, las deficiencias, los estresores, la predisposición, entre otros (p.1).

De esta manera, el rendir en la escuela sobre cánones de excelencia es un estado ideal que debe alcanzar el educando. Son, sencillamente, estados óptimos de aprendizaje en todas las áreas de conocimiento. Es así, entonces, como desde distintas disciplinas se han abordado variedad de perspectivas

para definir el bajo rendimiento y la forma de superarlo. Una de ellas está relacionada con la motivación emocional por el estudio, ya que es indispensable que los estudiantes desarrollen todas sus emociones y tenga un ambiente factible para expresarse y lograr rendir académicamente.

El Bajo rendimiento académico y el contexto emocional de los estudiantes

El bajo rendimiento en los países latinoamericanos es una constante en comparación con países europeos, EEUU o Canadá. Se evidencia como plantea el informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OECD] (2024) que nuestra educación y el rendimiento estudiantil está por debajo de los parámetros internacionales. Las áreas de lógica matemática, escritura, lectura y ciencias son la más débil y de menos comprensión para el estudiantado. Las causas para definir el bajo rendimiento educativo de los estudiantes, desde el punto de vista teórico/práctico son múltiples. Por ello mejorar el rendimiento escolar en los procesos educativos ha sido una de las tareas más significativas de la educación en nuestro continente, muchas instituciones y proyectos han buscado la manera de establecer conductas, habilidades, competencias que vayan encaminadas a superar los escollos que se presentan para los estudiantes.

La sociología atribuye el bajo rendimiento a:

Los factores de riesgo del estudiante incluyen déficits cognitivos, del lenguaje, atención lábil, escasas habilidades sociales y problemas emocionales y de la conducta. Los factores de riesgo de la escuela se refieren a aquellas características y circunstancias específicas ligadas a los docentes y administrativos como los prejuicios y las bajas expectativas de rendimiento, la inhabilidad para modificar el currículo, la falta de recursos y la carencia de estrategias de enseñanza adecuadas, la estructura, el clima organizacional y los valores del sistema escolar (Jadue, 2002, p. 194).

Se observa que los factores del bajo rendimiento incluyen a los docentes y a los incentivos desde la escuela. Así como, la no transformación del currículo y falta de iniciativas para aplicar estrategias de enseñanzas novedosas y acorde con las particularidades de los estudiantes. Además, de todo lo relacionado con las carencias emocionales y problemáticas que afectan el buen desenvolvimiento cognoscitivo de los estudiantes. En este caso, Barrientos Fernández, et. al (2019) nos dicen que el profesorado tiene la percepción de que no ha sido instruido en aptitudes emocionales y, por ello, siente la necesidad de ser formado en habilidades socioemocionales para poder gestionar el currículo de forma positiva.

Desde una perspectiva más social también se han establecido parámetros para determinar el bajo rendimiento. Entre los cuales se ponen de manifiesto las situaciones económicas, sociales y culturales. Es evidente que las condiciones sociales de los estudiantes influyen en la forma como captan el conocimiento en la escuela. Lo multifactorial es la constante para analizar el bajo rendimiento, no se puede solo reflexionar desde una sola variante, pues en cada caso las influencias pueden ser diversas. Lo que sí es cierto, es que hay factores que producen un efecto más fuerte que otro y esto logra determinar el rendimiento. (Navarro, 2003).

Por ejemplo, Bravo et. al (2015) establece que un alto índice de estudiantes en Colombia con bajo rendimiento se debe circunstancias emocionales, la autora, a partir de un estudio en una institución educativa logra corroborar que más del 50 % de los estudiantes presentan problemas emocionales y que estos podrían ser la causa de un bajo rendimiento u otros problemas en la escuela. Aunque afirma que, lo emocional es importante, se perciben otras circunstancias y, hasta factores externos que se pueden asociar al bajo rendimiento académico en Colombia. Inclusive, esos otros factores conducen a situaciones emocionales difíciles y a no obtener calificaciones acorde con el proceso de enseñanza aprendizaje.

En Colombia el bajo rendimiento estudiantil es de forma general y de multicausalidad. El informe OCDE (2024) señala que los estudiantes en Colombia están por debajo de las estadísticas internacionales. Matemática, Ciencias y Lenguaje son las áreas de mayor dificultad. En este informe se establece que la causa más importante en el distanciamiento en el rendimiento escolar es de orden económico, En este sentido:

La condición socioeconómica fue un fuerte factor para predecir el rendimiento en matemáticas y ciencias en todos los países participantes en PISA. Explicó 13% de la variación en rendimiento en matemáticas en PISA 2018 en Colombia (en comparación con 14% de media en todos los países de la OCDE), y 12% de la variación en rendimiento en ciencias (en comparación con la media de la OCDE de 13% de la variación) (OCDE, 2024, p. 5).

La brecha económica explica, en parte, el bajo rendimiento de los estudiantes en Colombia. Los estudiantes en condición de pobreza o vulnerabilidad se encuentran en desventaja con aquellos que tiene privilegios producto de su posición socioeconómica, aunque esa variable deriva en una no menos importante que es lo emocional. Por ello hay que tomar en cuenta otros aspectos que inciden en el bajo rendimiento. La preparación del docente, la infraestructura escolar, las herramientas tecnológicas, la motivación, el ambiente familiar y las características culturales son elementos que deben ser señalados también. (Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Universidad Javeriana, 2023)

Restrepo Cervantes (2022), plantea que patrones de regulación emocional más reprimidos se dan en adolescentes de niveles socioeconómicos bajos, mientras que en los adolescentes de niveles socioeconómicos medios y altos se observaron expresiones más abiertas de estas emociones. Se puede decir, que aunado a las desigualdades socioeconómicas y los problemas motivacionales/emocionales, el bajo rendimiento se complementa con la exclusión y discriminación existente en Colombia, a pesar de todo el andamiaje jurídico que reconoce los patrones culturales diversos, muchos sectores, siguen siendo invisibilizados por la cultura hegemónica, pues no se les atiende desde el diferencialismo cultural y se mide su rendimiento bajo parámetros ajenos a su cultura e idioma. La mala alimentación de los niños y adolescentes, la poca cobertura de salud, vías de comunicación insuficiente y transporte deficitario son otros elementos que sufren las etnias, los afrodescendientes y los pobres. Hoy con el tema de las TIC se suma el poco acceso a las tecnologías.

Las condiciones socioeconómicas desfavorables se relacionaron con valores colectivistas vinculados a una menor manifestación de emociones disruptivas en aras de mantener una cohesión social, mientras que las condiciones socioeconómicas medias y altas se vincularon con valores individualistas que fomentaron una mayor expresión de rabia, tristeza y miedo tanto en el ámbito familiar como en la comunidad. Al respecto, Restrepo Cervantes (2022) determina que, la interacción entre la familia y el contexto social, en los entornos de bajos ingresos prevalecen las interacciones basadas en un alto control psicológico, mientras que en los entornos de ingresos más altos eran más comunes los estilos basados en la enajenación de los padres hacia los hijos.

Por otro lado, en pleno siglo globalizado los sectores vulnerables del país se mantienen con poca conectividad y manejando mínimos procesos de las nuevas tecnologías. Como lo plantea Bermúdez y Ochoa (2013) los grupos excluidos se encuentran en desventaja debido a las diferencias económica, sociales, culturales y lingüísticas. En este plano existe un grueso de escuelas en el país que no tiene acceso a las TIC, ni a infraestructura acorde con la enseñanza. Por ello a la hora de presentar pruebas nacionales o locales se hallan en desventaja con respecto a aquellos alumnos que manejan esos procesos tecnológicos (Alarcón y Fernández, 2021)). Esta es una causa importante en los referentes mínimos de consecución de los objetivos de aprendizaje de los estudiantes. Además, el no acceso a las tecnologías o su uso incorrecto causa ansiedad, estrés y depresión que conduce a unas emociones negativas. Este desajuste crea un enfrentamiento entre las necesidades y los recursos tecnológicos disponibles, tanto en la escuela, como a nivel personal. (Pardo et al., 2023).

La escuela y su aporte gestionando las emociones para elevar el rendimiento estudiantil

El reto de la escuela es propiciar un proceso de enseñanza aprendizaje basado en unas relaciones que gestionen las emociones y entendiendo las dificultades socioeconómicas de la comunidad educativa. La escuela está llamada a trazar lineamientos para fortalecer el rendimiento estudiantil, entendiendo las necesidades culturales y emocionales de las comunidades. Precisamente, porque la trascendencia del rendimiento académico estudiantil es inobjetable en todas las etapas de la educación. Tal como afirma Jaspe (2010)

Es necesario buscar, rediseñar estrategias, metodología, herramientas que ayude a resolver o minimizar el problema de la repitencia, rendimiento estudiantil, abandono, deben de considerarse con mucha atención y prioritarios, posibilitando la mejora de la calidad de educación en los liceos. Hay que determinar la calidad de la participación del alumno en las experiencias de aprendizaje, así como los cambios en ese proceso y comparar la efectividad de las estrategias aplicadas con los resultados del rendimiento antes, durante y al final del proceso de aplicación de estrategias creativas...” (Párr. 1).

Según la caracterización anterior, las estrategias de aprendizajes que ponga en práctica el docente serán cruciales para alcanzar los logros y les da relevancia a las asignaturas de lenguaje y literatura, matemáticas y ciencias. Por tanto, para Cortes (2017) el desarrollo pedagógico de los docentes es vital, ya que con una buena formación del profesorado se pueden manejar mejor las condiciones del bajo rendimiento. Con esto el docente puede afianzar las capacidades de los alumnos y orientar el rendimiento académico hacia cánones de calidad. Con esto los alumnos podrán contar con un profesorado que aplique estrategias de enseñanza que se centren en las emociones de los alumnos, sus capacidades y sus dificultades para la cognición educativa.

Desde su proceso formativo es importante que las capacidades de los docentes se fortalezcan para ser facilitadores en el aprendizaje de los estudiantes y su vez que afiance en ellos competencias necesarias para que se desempeñen en diferentes contextos de vulnerabilidad; orientándolos en programas, métodos y estrategias de enseñanza que estén centradas en habilidades de pensamiento; de manera que los procesos de aprendizajes de sus estudiantes superen la reproducción memorística y que lleven a la comprensión y al uso de la información cuando sea necesario.

Para esta labor se debe tomar en cuenta las habilidades cognitivas y emocionales diversas, y que es importante reconocer esta diversidad para poder desarrollar todas las habilidades de manera equitativa. Por ende, las estrategias de gestión de emociones están relacionadas con las teorías de las inteligencias

múltiples en la medida en que ambas promueven la idea de que el desarrollo integral de las personas incluye habilidades emocionales y cognitivas, y que estas deben ser cultivadas y valoradas en igual medida (Gómez, et. al, 2018).

A pesar de todas las precariedades, los sectores excluidos y marginados en Colombia han venido luchando por una educación de calidad, ha sido una lucha constante ya que muchos centros educativos no cuentan con los recursos para facilitar una educación eficaz. Todavía se encuentran aulas multigrado en muchos espacios. Allí el docente atiende estudiantes de diferentes grados al mismo tiempo. No obstante, esto produce una situación difícil para el docente y el estudiantado, pues como manejar los contenidos de varios grados para que vayan al mismo ritmo de aprendizaje, pero, además, carentes de muchos recursos didácticos y tecnológicos para impartir la labor docente. Esto implica que los niños mantengan muchas falencias en el orden del conocimiento y lo afectivo. Este alto índice de estudiantes en condiciones de vulnerabilidad hace que la situación se torne complicada y con unas características particulares que dificulta el accionar de la educación en el país.

Po ello, como nos dice Carrillo (2016) hacen faltan maestros en el área del lenguaje y otras áreas de las ciencias con una nueva visión desde la inclusión de la diferencia cognitiva, cultural y social. De esta manera, estarán en capacidad de diseñar programas pedagógicos desde las particularidades culturales y emocionales de los centros educativos de Colombia. Solo cambiando el fundamento teórico y metodológico de la práctica docente podremos propiciar una reconstrucción del currículo educativo. Este modelo debe tomar más en cuenta la gestión de las emociones para propiciar un clima de aprendizaje sobre la base de los sentimientos y motivaciones de los educandos.

Sin embargo, Calderón, et. al, (2020) plantean que, en el sistema educativo, lo racional y emocional debe ser visto como una unidad, en la cual lo emocional debe potenciar a lo racional; es fundamental que tanto docentes como discentes se adapten a situaciones nuevas, postulan que la inteligencia juega un papel fundamental, pero la emoción activa recursos, de allí que sea necesario que directivos, estudiantes y docentes sean capaces de identificar el saber y conocer aspectos neurocientíficos; así mismo deben estar conscientes de las repercusiones emocionales frente al éxito o el fracaso en el proceso de enseñanza, para saber manejar situaciones, gestos, expresiones que eviten incidencia en la deserción, depresión, trastornos alimenticios, entre otros.

Es de gran importancia para la escuela adoptar métodos y estrategias motivacionales en los niños, niñas y adolescentes para evitar la deserción y fracaso escolar, pero todo eso contextualizado en espacios de inclusión. Los docentes deben tener un grado de compromiso con la educación, para superar el flagelo del bajo rendimiento, también sensibilizarse ante las problemáticas relacionadas con el factor familiar, lo

socio cultural y lo económico (Ministerio de educación, 2024). Y esto es, precisamente, gestionar las emociones tanto del docente como de los estudiantes y sus familiares. Como plantea Contreras (2018) “Se reconoce que la ausencia de motivación en el aula es un factor significativo en la presencia del bajo rendimiento académico, con lo cual es responsabilidad de padres, estudiantes y docentes generar estrategias que le permitan al estudiante despertar el interés en su proceso académico” (p.44). Es así como, debe darse una perspectiva integral que tome en cuenta a los tres espacios que coinciden en la escuela: docentes estudiantes y familia.

Por lo tanto, se considera necesario la implantación de un proceso de enseñanza aprendizaje que fortalezca las emociones desde conocimientos significativos de los estudiantes y sus familiares. Restrepo Cervantes, (2022) establece que las características socioeconómicos y culturales influyen en la forma en que los estudiantes regulan sus emociones y se ajustan psicológicamente únicamente en el efecto del contexto socioeconómico en la regulación emocional y cómo esta se relaciona con el ajuste psicológico en los adolescentes.

En cuanto a las Pruebas Saber¹, el liderazgo docente debe proponer readaptarlas al contexto sociocultural y emocionalmente desde los condicionantes particulares de las comunidades. No se pueden seguir haciendo pruebas genéricas, ya que esto contradice los parámetros de una educación para la diversidad estipulado en la Constitución Nacional y leyes educativas. En el caso de las diferencias culturales y emocionales se debe partir de una dinámica intercultural que ponga de manifiesto el diálogo entre las disciplinas científicas que se manejan en la escuela y los saberes comunitarios (Nedenka, 2019).

Por esta razón, la educación debe propiciar una ruta desde el reconocimiento de la diversidad sociocultural y cognitiva para que los aspectos definidores de la educación establezcan una clara agenda que lleve a mejor el rendimiento académico. Por consiguiente, la gestión de las emociones debe partir de la visualización del ambiente familiar con todas sus determinaciones, solo entendiendo que el desarrollo cognitivo es en parte estabilidad emocional, se podrá contribuir con un conocimiento que genere un alto rendimiento académico.

Conclusiones

Ante la mencionada situación es necesario que la escuela y el docente afronten el desafío de incrementar los procesos de innovación curricular, tácticas y hábitos de lectura comprensiva, desarrollo de las matemáticas y otras ciencias, pero tomando en cuenta la complejidad de lo emocional y cognitivo desde contextos culturales diversos, todo ello con miras a que el estudiante logre un alto desarrollo de

¹ Pruebas que se realizan en Colombia cada año para medir el rendimiento académico entre los estudiantes.

competencias tanto en la ciencia moderna como en los saberes comunitarios. Precisamente, el problema radica al no existir coherencia entre las estrategias utilizadas, la base cultural y emocional de los estudiantes. Se pudo verificar que aún se siguen imponiendo modelos solo racionales sin tomar en cuenta los sentimientos en los procesos educativos de la región y el país.

Sin embargo, a pesar de las disposiciones gubernamentales y los esfuerzos que docentes y miembros de la comunidad realizan para desarrollar procesos educativos desde base culturales y significativas emocionales, con frecuencia se encuentran ejecutando actividades pedagógicas que caen en la monotonía y repetición que desmotivan al alumno para generar nuevos aprendizajes, por ello la búsqueda de alternativas innovadoras para generar procesos de aprendizaje sustentados en la diversidad cultural y emocional debe ser el rumbo a tomar.

También los factores económicos y las desigualdades han contribuido con el bajo rendimiento en las poblaciones estudiantiles. La alimentación deficitaria y planes de alimentación no constantes han permitido problemas de desnutrición que hacen estragos en la salud y emociones de los niños y niñas en edad escolar. Es notable que los estudiantes de estos sectores padecen problemas socios afectivos generados por la misma relación desigual que los ha excluido de muchos procesos sociales. Es muy marcada el grado de vergüenza social de los estudiantes, ya que sienten temor hablar en público, trabajar en grupo y participar en las actividades diseñadas por las instituciones. Esto los lleva a estar desmotivados, no prestar atención y no cumplir con los deberes.

El poco acceso o mal uso de las TIC en estudiantes ha influido en el bajo desempeño escolar. Se pudo corroborar esta situación durante la pandemia del COVID-19 pues ha sido de gran impacto el uso de las herramientas digitales y se verificó que para muchos fue muy difícil el acceso a este medio. Esto generó una gran problemática en esta población, ya que por sus condiciones de vida muchos no contaban ni tenían la posibilidad de utilizar estos medios para realizar sus actividades académicas causando lo que se ha llamado como estrés tecnológico.

Por otra parte, en cuanto al sistema de calificaciones que están diseñados para colocar obstáculos a los estudiantes, debe dar paso una definición evaluativa que conlleve a propiciar oportunidades para los estudiantes que no alcancen el nivel óptimo. La evaluación debe ser flexible y tomando en cuenta las características cognitivas, culturales y socioeconómicas de los educandos. Pues pareciera que el sistema constituye una evaluación para que los alumnos reprueben y no para que adquieran y reflexionen sobre un conocimiento. Lo memorístico debe dar paso al análisis, interpretación y comprensión de los datos compartidos. El estado de estrés al que son sometidos los estudiantes con exámenes que solo se resuelven desde la mnemotecnica son causa de emociones que poco ayudan a mejora el rendimiento académico. Las

condiciones de las evaluaciones deben incidir en el control de las emociones para equilibrar la educación con lo que siente el estudiante.

Por último, el educador debe asumir una postura crítica ante el avasallante modelo educativo de corte excluyente, que implica que las etnias, lo afrodescendientes y los vulnerables del país pierdan sus valores culturales y se afecte su sensibilidad. Como profesionales de la educación estamos en el deber de propiciar una educación que se corresponda con un saber desde para diversidad cultural, social y emocional. También se debe exigir un cambio de paradigma en la manera de medir el rendimiento de los estudiantes. Uno que sea más cercano a su realidad.

Referencias

- Alarcón, J y Fernández, Z. (2021). Etnoeducación en Pandemia: Develando las Fragilidades de lo Intercultural. *Búsqueda*, 8(2), e584. <https://doi.org/10.21892/01239813.584>
- Barrientos Fernández, A., Sánchez Cabrero, R., & Arigita García, A. (2019). Formación emocional del profesorado y gestión del clima de su aula. *Praxis & Saber*, 10(24), 119-141. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.9894>
- Bermúdez, A. y Ochoa, R. (2013) Propuesta metodológica para la inclusión tecnológica de la Comunidad Indígena Wayuu. *Uni-pluri/versidad*, Vol. 13, (3). <file:///C:/Users/HP/Downloads/18620-Texto%20del%20art%C3%ADculo-65397-1-10-20140225.pdf>
- Bravo García, L., Naissir, L., Contreras, C., & Moreno, A. (2015). El estado emocional y el bajo rendimiento académico en niños y niñas de Colombia. *Avances En Psicología*, 23(1), 103–113. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n1.175>
- Calderón, J. F. A., Zurita, J. H. C., & Roha, L. A. F. (2020). La enseñanza y la gestión de emociones. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 5(10), 489-514. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7659410>
- Carrillo, R. (2016). Políticas etnoeducativas y enseñanza del español. *Revista Zona Próxima*, Volumen 24. <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/viewArticle/8282/10318>
- Contreras, G. (2018). Factores que inciden en el bajo rendimiento académico de los estudiantes de grado sexto en la I.E.D. Campo Alegre, del municipio de el Rosal. Trabajo de tesis para optar al título de maestría. Universidad de los Andes centro de investigación y formación en educación. Maestría en Educación Bogotá. <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/4fecf3f1-40c2-4325-aacb-b412432bc2ca/content>
- Cortés, C. (2017). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje en estudiantes con bajo rendimiento académico de 4º*. Trabajo de grado para obtener el título de Magister en Educación. Universitaria Tecnológico de Antioquia. Facultad de Educación y Ciencias Sociales. Maestría en Educación. Ámbito Poblaciones Vulnerables Medellín, Colombia. <https://dspace.tdea.edu.co/bitstream/handle/tda/330/ESTRATEGIAS%20DE%20ENSEÑANZA%20>

[0Y%20APRENDIZAJE%20EN%20ESTUDIANTES%20CON%20BAJO%20RENDIMIENTO.pdf?sequence=4](#)

El Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Universidad Javeriana. (2023). Informe de rendimiento estudiantil.

<https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjoiMTg4NDJhYTAtN2YxMy00YjYyLWI4YWWEtZGQ5OG-RkMjNkODg2IiwidCI6ImRhZjc5OTBILThhM2YtNDA5Yy05Yjc2LTJhNTQ3NTA5ODAwMCIslmMiOjR9>

Escamilla Martínez, P. (2022). Una visión contemporánea de las perspectivas de aprendizaje en la sociedad del aprendizaje actual. RICSH Revista Iberoamericana De Las Ciencias Sociales Y Humanísticas, 11(21), 121 - 143. <https://doi.org/10.23913/rics.v11i21.279>

Figuerola, H., Muñoz, K., Lozano, E. & Zavala, D. (2017) Análisis crítico del conductismo y constructivismo, como teorías de aprendizaje en educación. Revista Órbita Pedagógica 2017, vol. 4, no 1, p. 01-12. <https://core.ac.uk/download/pdf/268044060.pdf>

García, J. G. (2020). El constructivismo en la educación y el aporte de la teoría sociocultural de Vygotsky para comprender la construcción del conocimiento en el ser humano. Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores. Año VII, Publicación #2. <https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticaayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/2033>

Gómez, M., Lucas, C., Bermejo, M. L., & Rabazo, M. J. (2018). Las emociones y su relación con las inteligencias múltiples en las asignaturas de ciencias y matemáticas en secundaria. *INFAD Revista de Psicología*, N°1 - Volumen 1. pp: 213-226 <https://dehesa.unex.es/handle/10662/10767>

Instituto Superior de Estudios Psicológicos. (2024). *El rendimiento académico y su relación con los problemas emocionales y conductuales en el aula*. <https://www.isep.es/actualidad/rendimiento-academico-problemas-emocionales-conductuales-aula/>

Jadue, G. (2002). Factores psicológicos que predisponen al bajo rendimiento, al fracaso y a la deserción escolar. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (28), 193-204. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052002000100012>

Jaspe, C. (2010). El Rendimiento Estudiantil y las Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje. <http://wwwestrategias264.blogspot.com/%202010/07/%20rendimiento-academico-escolar.html>

Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, Vol. 3 (1), 313-386. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2015.v3n1.74>

Ministerio de educación. (2024). ESTADISTICAS_EN_EDUCACION_EN_PREESCOLAR, BÁSICA Y MEDIA PORDEPARTAMENTO 2011-2022. https://www.datos.gov.co/Educacin/MEN_ESTADISTICAS_EN_EDUCACION_EN_PREESCOLAR-B-SICA/ji8i-4anb/about_data

Muñoz-Joven, L. A. (2015). El desarrollo de la conciencia del juicio moral de Lawrence Kohlberg. *Revista Criterio Libre Jurídico*, 12(1), 37-50 <http://dx.doi.org/10.18041/crilibjur.2015.v12n1.23103>

Nadenka, B-M. (2019). Enseñanza a partir de saberes tradicionales de las comunidades de la etnia wayuu. *Educ.Educ*, Vol. 22, (2). <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v22n2/0123-1294-eded-22-02-237.pdf>

Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE - Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, Vol. 1, (2).
<http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>

OECD (2024), *PISA 2022 Technical Report*, PISA, OECD Publishing, Paris,
<https://doi.org/10.1787/01820d6d>

Pardo, John Eloy Ponce, Guerra, Reyna Emperatriz Hernández, Erazo, Hans Manuel Jalixto, & Saravia, Paulo Cesar Chiri. (2023). El tecnoestrés en el rendimiento académico en estudiantes. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(28), 852-861. Epub 09 de febrero de 2023.
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i28.559>

Restrepo Cervantes, D. (2022) Influencias Familiares, Socioeconómicas y Culturales en la Regulación emocional y el Ajuste psicológico de los Adolescentes del departamento del Atlántico. Universidad del Norte, Colombia. División de Humanidades y Ciencias Sociales. Departamento de Psicología. Trabajo de grado para optar por el título de Doctora en Psicología.
<https://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/11392/55302334.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Rizo Maradiaga, J. (2015). *Técnicas de investigación documental*. Universidad Nacional autónoma de Nicaragua, Managua. Facultad Regional Multidisciplinaria de Matagalpa Unan – Farem – Matagalpa.
<https://repositorio.unan.edu.ni/12168/1/100795.pdf>

Rodríguez-Rey, R. ., & Cantero-García, M. . (2020). Albert Bandura: Impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (384), 72–76.
<https://doi.org/10.14422/pym.i384.y2020.011>